

FUENTES PARA EL ESTUDIO DE LOS DIALECTOS ÁRABES

ÁNGELES VICENTE*

Introducción.

La información al alcance del especialista sobre la realidad lingüística del mundo arabófono es heterogénea y, en general, poco abundante, agravándose aún más la situación cuando lo que intentamos es conocer cómo era el panorama en épocas anteriores. De esta manera, en lo que se refiere a los dialectos del árabe antiguo, sólo disponemos de documentación escasa y fragmentaria¹. En cuanto a los dialectos del neoárabe, la situación es similar en relación con el periodo que va hasta el siglo XIX, por lo que su estudio diacrónico es en general algo difícil de llevar a cabo. En cambio, a partir del siglo XX, la situación lingüística del mundo árabe empieza a conocerse de una manera más sistemática, y ello gracias al desarrollo de una especialidad como la dialectología árabe cuyo principal objetivo es el estudio de estas lenguas vernáculas desde todos los campos de la lingüística: fonología, fonética, morfosintaxis, lingüística comparativa, sémantica, sociolingüística, etc. No obstante, hay que admitir que el conocimiento no es exhaustivo en ningún caso.

En este trabajo vamos a especificar las fuentes con las que cuentan los dialectólogos para describir esta realidad, todo ello teniendo en cuenta que hablamos de lenguas que tradicionalmente no se han escrito, aunque siempre han existido algunas excepciones², de manera que la lengua árabe escrita ha reflejado, y refleja en la mayor parte de los casos, la variante conocida entre otras denominaciones como árabe clásico. Por lo tanto, el número de fuentes escritas es limitado aunque no inexistente, como veremos más adelante, y habrá que esperar hasta el siglo XX para que los adelantos técnicos nos proporcionen otro tipo de soportes, y así contar con la grabación de fuentes sonoras como principal instrumento de trabajo para el estudio de estas lenguas.

La primera diferencia que conviene aclarar en relación con las fuentes a nuestra disposición es la distinción entre fuentes directas e indirectas, es decir, las que están escritas consciente y sistemáticamente en dialecto, y aquellas que, aunque la intención del escriba es atenerse a la norma estandarizada, presentan de manera

* Universidad de Zaragoza. Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo (IEIOP).

¹ A esta documentación fragmentaria e imprecisa alude Ferrando en su intento de describir el panorama dialectal de la Arabia preislámica, cf. Ferrando 2001: 63.

² Véase, por ejemplo, el artículo de Madiha Doss sobre los inicios de la escritura en árabe dialectal en Egipto, Doss 1996. Esta autora propone la denominación "escritura popular" para los textos en el tipo de lengua conocida hasta ahora como "árabe medio", los cuales no representan el habla real de ninguna época concreta.

inconsciente particularidades dialectales en un texto escrito básicamente, aunque no siempre, en árabe clásico. La línea divisoria entre estos dos tipos de fuentes no está claramente delimitada, ya que encontramos una gran variedad de registros en ambos casos. En todo caso, podemos afirmar que las fuentes indirectas las vamos a encontrar abundantemente en todas y cada una de las épocas, mientras que las directas son más escasas y difíciles de hallar, ya que la importancia y estatus del árabe clásico ha influido de manera rotunda en todas las manifestaciones escritas de las distintas variantes de la lengua árabe, de manera que siempre podremos encontrar rasgos exigidos por el paso de la lengua hablada a la escrita, es decir el empleo de formas clásicas, al lado de formas orales. Ésta es la razón por la que las fuentes escritas no nos muestran los registros dialectales más "puros", y ha habido que esperar a la grabación de fuentes sonoras y su transcripción fonética, para poder conocer ciertos rasgos de la realidad lingüística del mundo árabe.

1. Fuentes para el estudio de los dialectos del árabe antiguo.

Para conocer los dialectos del árabe antiguo podemos encontrar datos dispersos en fuentes de tipo indirecto como son las obras de gramática, de historia, relatos de viajes u obras lexicográficas³. Pero ésta es una información ambigua y tergiversada en muchas ocasiones.

La intención general era la de evitar a toda costa el reflejo de este tipo de información, por lo que esta situación ha tenido como consecuencia la escasez de datos conservados, ya que sólo conocemos parcialmente un número muy reducido de zonas dentro de la Península Arábiga. Por todo ello, es muy difícil establecer con precisión el mapa dialectal de esta zona geográfica referente a la época anterior a la era islámica, e incluso a un periodo de tiempo algo posterior.

Una fuente inesperada es el Corán, donde también podemos encontrar ciertos dialectalismos, ya que en el texto sagrado de los musulmanes están reflejadas algunas características fonéticas, morfosintácticas y lexicográficas de varios de estos dialectos del árabe antiguo, aunque la lengua utilizada no pueda ser identificada con ninguno de ellos en concreto. Así, podemos citar como ejemplo una particularidad del dialecto *hiǧāzī* presente continuamente en el texto sagrado, consiste en la ausencia del fonema *hamza* /ʔ/, el cual hubo después de ser restituido mediante el recurso a grafemas auxiliares diversos. Estos dialectalismos han desaparecido de las lecturas canónicas del Corán, llamadas *qirāʾa mašhūra*, en cambio, podemos encontrarlos en aquéllas otras sobre las que no hay consenso, conocidas como *qirāʾa šādda*, cuya utilidad para algunas interpretaciones religiosas del Corán, y la resolución de problemas lingüísticos es indiscutible. Ibn Fāris en su obra *Fiqh al-Luġa* ya hace alusiones a estas diferencias dialectológicas en el Corán.

De la situación descrita se puede deducir el gran desconocimiento que hay sobre esta parcela de la dialectología árabe, ya que sólo conocemos un número de detalles dispersos y, a menudo, incluso contradictorios.

No obstante, aunque no contamos con fuentes directas, es decir, con textos escritos en estos dialectos, existen trabajos de varios autores que han llevado a cabo una interesante recopilación de datos, así el de Ch. Rabin de 1951 titulado *Ancient West Arabian*, y los de H. Kofler que con el título "Reste alterarabischer Dialekte" se publicaron entre 1940-1942.

³ Sobre los dialectos del árabe antiguo, véase Ferrando 2001: 61-71.

En el campo del léxico la situación cambia, ya que la información sobre estos dialectos árabe antiguos es más abundante. Esto se debe a que la lexicografía fue una ciencia muy desarrollada por los lingüistas árabes antiguos a la que distinguían del resto de la gramática. Así podemos contar con varios diccionarios y repertorios léxicos. El más conocido y completo es *Lisān al-Sarab* de Ibn Manzūr, del siglo XIII.

2. Fuentes para el estudio de los dialectos del neoárabe.

2.1. Textos en árabe medio.

Con el advenimiento del islam y la expansión del imperio islámico surgió la necesidad, religiosa primero y política después, de codificar la lengua árabe. A partir de la creación por parte de los gramáticos del siglo VIII de una lengua normativa y estandarizada, podremos encontrar textos escritos en lo que se ha denominado árabe medio, que lo constituyen las fuentes indirectas citadas anteriormente⁴. Así, la aparición de textos escritos por autores que no logran dominar las normas gramaticales de la variante árabe codificada, es decir, la conocida como árabe clásico, será una fuente indispensable de datos sobre la realidad dialectal del mundo arabófono. Conviene aclarar además que este tipo de lengua, el árabe medio, no pertenece a ninguna fase histórica determinada dentro de la historia de la lengua árabe, sino que ha existido desde los comienzos del imperio arabo-islámico y continúa hasta nuestros días, ya que es natural que la lengua materna del autor se infiltre de alguna manera en sus textos o relatos, sobre todo cuando, como se ha dicho antes, su conocimiento de las normas del árabe clásico no es perfecto.

Estos textos documentan mediante sus dialectalismos las características propias del neoárabe que le oponen al árabe antiguo⁵, por esta razón, los rasgos lingüísticos que encontramos en este tipo de fuentes pueden aparecer tanto en textos contemporáneos, como en documentos de hace varios siglos, es decir, no hay que reducirlos a un conjunto de desviaciones de la norma clásica ni a un conjunto de dialectalismos de una época concreta, sino que “c’est aussi un état de langue écrit qui favorise des tournures stylistiques particulières à des époques et à des lieux donnés, et dont certaines représentent des écarts par rapport à la norme littéraire, d’autres de dialectalismes, d’autres encore des développements dus à l’écrit”⁶, por esta razón, son de un gran valor para el estudio de la dialectología árabe y de la historia de la lengua árabe.

Estos textos tienen una mayor utilidad para el dialectólogo cuando están vocalizados, y todavía más cuando utilizan una grafía diferente de la grafía árabe capaz de reflejar mejor que las distintas realizaciones fonéticas, tanto consonánticas como vocálicas.

Los documentos más importantes en este sentido son: del primer tipo el editado por Blau y Hopkins en 1985, con el título "A vocalized Judaeo-Arabic letter from the Cairo Geniza", y del segundo tipo, el fragmento de un salmo con alfabeto griego editado por Violet en 1902 con el título "Ein zweisprachiges Psalmfragment aus

⁴ Para una panorámica general sobre el árabe medio, véase Ferrando 2001: 147-158, de donde se han tomado las referencias bibliográficas que aquí se indican.

⁵ Como dice Ferrando: “Estos textos (...) confirman la impresión inicial y genérica de que el árabe medio está en ese terreno más próximo a la prosodia y fonología del neoárabe que a la del árabe antiguo”, cf. Ferrando 2001: 149.

⁶ Véase Doss 1996: 122.

Damaskus", y el estudiado por Blau en 1979 con caracteres coptos y titulado "Some observations on a Middle Arabic Egyptian text in Coptic characters".

Para citar los tipos de árabe medio que existen voy a atenerme, siguiendo a Blau⁷, a una división de tipo sociolingüístico que clasifica los textos según hayan sido producidos por una comunidad religiosa u otra. No obstante, hay que señalar que esta división no es comúnmente aceptada aludiendo a la ausencia de particularidad lingüística que identifique a una comunidad religiosa frente a otra.

2.1.1. El árabe medio de la comunidad musulmana.

En este apartado, contamos con los textos escritos por musulmanes en cualquier contexto geográfico y cronológico, que además presentan un contenido muy heterogéneo, pues contamos con textos contractuales, religiosos, literarios, etc.

Comprende, por tanto, textos desde época muy temprana, como son la colección de papiros de los tres primeros siglos de la Hégira, que datan del 800 d.C., y que constituyen la principal fuente para conocer el árabe hablado en la época inmediatamente posterior a la expansión del imperio islámico. Hablamos de un conjunto abundante de textos que proceden mayoritariamente de Egipto y de Siria, tratándose de documentos de chancillería y de diversa índole, los cuales no fueron descubiertos hasta el siglo XX. Han sido editados por S. Hopkins, *Studies in the grammar of early Arabic. Based upon Papyri datable to before 300 A.H./912 A.D.* en 1984, y A. Grohmann, *Einführung und Chrestomathie zur arabischen Papyrskunde*, en 1954⁸.

No obstante, tal y como se indicaba más arriba, este tipo de lengua no tiene límites geográficos, y de esta manera, también encontramos ejemplos producidos en el Magreb. Éste es el caso de una obra hagiográfica del siglo XIV como es el *Maqṣad* de ṢAbd al-Ḥaqq al-Bādisī, en la que la aparición de algunos dialectalismos le sirvió a G.S. Colin para afirmar la influencia del andalusí en los dialectos del norte de Marruecos⁹. Otro ejemplo, perteneciente esta vez al género epistolar, lo constituye la correspondencia mantenida en los siglos XVI-XVII entre las cortes marroquí y española, cuyo estudio lingüístico nos permite ampliar el conocimiento del árabe magrebí desde una perspectiva diacrónica¹⁰.

Por último, para demostrar la falta de límites cronológicos, hay que señalar también la existencia de este tipo de fuentes en gran parte de la producción contemporánea tanto escrita como oral. En este caso, tenemos que destacar que el gran alcance de los medios de comunicación y el mayor acceso a la educación, han colaborado para que este tipo de árabe esté muy presente en el mundo arabófono actual (sobre esta cuestión véase más abajo).

⁷ Blau 1988.

⁸ Otros autores que han editado este tipo de textos pueden verse en Ferrando 2001: 158.

⁹ Cf. Colin 1926: 17, donde afirma que el *Maqṣad* está escrito en lengua clásica, aunque se encuentran no obstante cierto número de "provincialismos". La mayor parte de estos "vulgarismos" parecen de origen andalusí (se podría precisar que incluso granadinos) y son aportados por P. de Alcalá, lo que demuestra la influencia ejercida por Alandalús sobre la lengua del norte de Marruecos.

¹⁰ Cf. Vicente 2002-2003.

2.1.2. El árabe medio de la comunidad cristiana.

Dentro de la documentación producida por cristianos, el caso más llamativo lo constituyen los textos elaborados en el sur de Palestina y en la Península del Sinaí, la mayor parte redactados en los primeros siglos de la era islámica (IX-X d.C.). La mayoría son de contenido religioso, y se caracterizan por la profusión de préstamos del griego y del siríaco. Sobre estos textos, véanse los trabajos de J. Blau *Syntax des Palästinensischen Bauernndialekts Von Bīr-Zēt* y *A Grammar of Christian Arabic. Based Mainly on South-Palestinian Texts from the First Millennium*, de 1960 y 1966-67 respectivamente. También puede consultarse el artículo de G.C. Anawati y J. Jomier, "Un papyrus arabe chrétien", publicado en El Cairo en 1954.

Por supuesto, a lo largo de la historia de la lengua árabe, incluyendo la época actual, podemos encontrar documentos y relatos en este tipo de lengua producidos por arabófonos de esta religión, algo que, por motivos cuantitativos evidentes, será menos abundante que entre la comunidad musulmana.

2.1.3. El árabe medio de la comunidad judía.

En este caso, este tipo de documentación se conoce comúnmente como judeoárabe. La existencia de textos en árabe medio en entornos judíos, igual que los cristianos citados más arriba, se podría deber a una predisposición mayor laxitud ante la lengua árabe clásica por parte de éstos, ya que para estos dos grupos no es lengua sagrada, considerada así por los musulmanes. No obstante, la continua aparición de pseudocorrecciones nos indica una actitud contraria en muchos casos, ya que se pretendía alcanzar la mayor posible corrección gramatical en lengua árabe, llegando incluso a excederse. También se ha afirmado que esta variante existe por "la voluntad por parte del autor de atenerse a una tradición lingüística diferente", es decir, se considera aquí que la utilización de este tipo de árabe no es algo inconsciente, sino que puede existir una motivación ideológica previa¹¹.

Los documentos judeoárabes se caracterizan por el uso de la graffa hebrea, como una señal de identidad religiosa y cultural, por la abundancia de préstamos léxicos del hebreo y del arameo¹², y por estar habitualmente ligados, en lo que al contenido se refiere, al ámbito de las Escrituras. Este género literario se denomina *šarh*, y consiste en la traducción literal de los textos sagrados judíos del hebreo al judeoárabe. No obstante, existió también, sobre todo en época medieval, otro tipo de producción más variada, como, por ejemplo, las obras gramaticales.

Otra característica del judeoárabe es la existencia de rasgos lingüísticos arcaizantes, lo que ofrece muchas posibilidades para el estudio diacrónico de las variantes dialectales que refleja.

Según la división cronológica convencional del judeoárabe, existen dos tipos: el judeoárabe medieval (hasta el siglo XV), y el moderno (hasta nuestros días)¹³. De la primera etapa sólo tenemos testimonios escritos, mientras que en la segunda se cuenta con textos e información oral donde encontramos una interesante diversidad

¹¹ Cf. Gallego 1997: 48.

¹² Estos préstamos pertenecen en su mayoría al ámbito religioso, característica por otra parte normal, ya que es lo que suele ocurrir en las lenguas que tienen influencia como suprastrato de otra a la que se considera sagrada. Éste es el caso también del aljamiado morisco. Sobre esto, véase Gallego 1997: 45.

¹³ También se ha hablado del judeoárabe tardío que se desarrollaría entre los siglos XV y XIX, cf. Hary 1992: 77.

de dialectos. Sobre el judeoárabe véanse los trabajos de J. Blau, *The emergence and linguistic background of Judaeo-Arabic. A study of the origins of Middle Arabic*, de 1981² y *Handbook of early Arabic*, de 2002, y el de B. Hary, *Multiglossia in Judeo-Arabic: With an edition, translation and grammatical study of the Cairene Purim Scroll*, de 1992. Sobre los dialectos árabes hablados por judíos, véase, por ejemplo, el trabajo de Bar-Asher de 1996, donde encontramos un estado de la cuestión sobre este tipo de dialectos hablados en el Magreb, los cuales se caracterizan por el conservadurismo lingüístico antes aludido.

2.2. Obras de *Lahn al-Ṣamma*.

También se pueden emplear como fuentes de datos para el estudio de los dialectos las obras pertenecientes al género literario conocido como *Lahn al-Ṣamma*. La obsesión por la "pureza" del lenguaje de los lexicógrafos árabes, que en un principio se debió a preocupaciones de tipo religioso, dio origen en la literatura árabe a este género que alcanzó gran difusión. La descripción que se hace en este tipo de obras de las pronunciaciones "incorrectas", de las "alteraciones" gramaticales y semánticas o de la utilización de palabras ajenas a la lengua árabe, las convierte en fuentes de gran valor para la dialectología árabe. Estaban dedicadas a corregir desviaciones de la norma, normalmente variedades tribales o regionales, poniendo en evidencia con ello los usos dialectales.

Este género literario no se trata exactamente de árabe medio, ya que la intención del autor es clara y no inconsciente, pero tampoco podemos clasificarlo como fuente escrita en árabe dialectal, lo que es evidente es que toda la tradición lingüística de este género literario demuestra un estado de lengua de tipo neoárabe.

El primer tratado enteramente consagrado a esta tarea fue realizado por el lector del Corán y gramático de Kufa al-Kisāʿī (m. 805), que llevaba el título de *Mā talḥanu fī-hi al-Ṣawāmm* (o *Risāla fī lahn al-Ṣamma*)¹⁴.

Al parecer, estas obras no se componían para la gente de poca cultura, porque se sabía de antemano que no se iban a leer, sino que de manera eufemística iban dirigidas a las personas, que perteneciendo a la elite culta, empezaban a cometer errores en su empleo de la lengua árabe.

Por lo tanto, *Ṣamma* y *xāssa* son dos nociones que se han matizado semánticamente con el paso del tiempo y que demuestran una vez más la situación de diglosia o bilingüismo que siempre ha existido en el mundo arabófono. *Ṣamma* no se refiere a personas iletradas o de origen no árabe que conocen mal esta lengua, sino que corresponde *grosso modo* a la mayor parte de la población arabófona, jerarquizada eso sí en distintas clases, y *xāssa* constituye una elite de intelectuales a su vez también jerarquizados¹⁵.

Una relación muy completa de los libros de este género, puede verse en el libro de Ramaḍān ṢAbd at-Tawwāb, titulado *Lahn al-Ṣamma wa-l-taṭawwur al-lugawī* de 1967, en el que analiza 52 obras, siendo la primera la citada de al-Kisāʿī y la última una colección de artículos publicados en 1963 por Aḥmad Abū l-Xiḍr Mansī, con el título *Ḥawla l-galaṭ wa l-faṣīḥ Ṣalā lsinat al-kuttāb*. Otro trabajo interesante es el de

¹⁴ Anteriormente, en las obras de *adab* aparecían cortas listas de faltas que representaban la emergencia del fenómeno en oriente, se trataba sobre todo de variantes tribales o regionales, por ejemplo, en Ibn Qutayba, *Adab al-kātib*, en Al-Ġāhiz, *al-Bayān wa-t-tabyīn*, y en ṢAbd Rabbih, *al-ʿIqd al-farīd*. No obstante, ninguna de ellas se dedica todavía íntegramente a esta cuestión. Cf. Bencheikh 1994: 362.

¹⁵ Cf. Bencheikh 1994: 371.

ʕAbd l-ʕAzīz Maṭar, titulado *Laḥn al-ʕāmma fī dawʔ ad-dirāsāt al-luġawīyya l-ḥadīṭa*, donde hay una lista de obras de este género desde la primera compuesta hasta el siglo XIII, la cual se completa con el artículo de Charles Pellat, "*Laḥn al-ʕāmma*", en la E.I.²

Un ejemplo de la utilidad de estas obras como fuente para la dialectología árabe lo tenemos en los trabajos de Amador Díaz sobre *El dialecto árabe-hispánico y el "Kitāb fī laḥn al-ʕāmma" de Ibn Hišām al-Laxmī*, tesis doctoral de la Universidad de Granada, 1973, y en el de P. Molan que lleva por título *Medieval Western Arabic: Reconstructing Elements of the Dialects of al-Andalus, Sicily and North-Africa from the Laḥn ʔl-ʕāmma Literature*, de 1978, y para el que utilizó como fuente las obras de este género de los siglos X, XI y XII.

2.3. Poesía popular.

La aparición de la lengua dialectal en la poesía árabe es una tradición literaria aceptada y tan antigua que ya la encontramos en el Iraq de la época ʕabbasī, como por ejemplo en composiciones del poeta Abū Nūwās, así estas composiciones más populares han florecido en diversas épocas y lugares del mundo arabófono¹⁶.

Un ejemplo de este tipo de producción en la región oriental del mundo arabófono es la cultivada en Egipto en época mameluka, momento clave, según algunos investigadores, para la conversión del dialecto en lengua literaria¹⁷. Además, hay que tener en cuenta que esta mayor abundancia de obras en árabe dialectal a partir de la época mameluka, concretamente hacia los siglos XIII y XIV, no significa que este tipo de composición no existiera antes, la cual no se habría conservado.

En cuanto a la región occidental, más adelante haremos referencia a este tipo de poesía compuesta en Alandalús, ahora vamos a citar otras composiciones poéticas populares que nos sirven como fuente para avanzar en el conocimiento de la situación dialectal de la zona en la que fueron compuestas.

Éste es el caso del Magreb donde existen diversos géneros de poesía popular en árabe dialectal, uno de los más conocidos es el llamado *mālḥūn*, cuyo desarrollo ha sido datado por Colin a partir del siglo XVI¹⁸, ya que parece probable que la poesía popular realizada en Marruecos con anterioridad a este siglo fuera una herencia directa de Alandalús, componiéndose, por tanto, en árabe andalusí. La composición en *mālḥūn* de poetas anteriores al siglo XVI, si alguna vez existió, no se ha conservado, debido sobre todo a su transmisión de carácter oral. No obstante, algunas antologías de poesía se han podido reconstruir, al menos parcialmente, y se han publicado con grafía árabe a pesar de los inconvenientes para el estudio del

¹⁶ Algunas fuentes clásicas nos han informado sobre la existencia de este tipo de poesía en el mundo árabe desde antaño, éste es el caso del *Kitāb al-ʔAġānī* de Abū l-Faraġ al-ʔiṣḥānī, o la *Muqaddima* de Ibn Xaldūn. Véanse algunos ejemplos de estas composiciones en lengua vernácula recogidos en Corriente 1975: 60-61. Otras obras que recogen y estudian este género popular son Hoenerbach 1956, y Tahar 1975. En cuanto a la literatura árabe popular producida en el primer cuarto del siglo XX, véase el artículo de Lecercf (1931-1932).

¹⁷ Esta es la opinión de Aḥmad Sadīq al-Gammal, véase Sadīq al-Gammal 1966 (citado por Doss 1996: 127).

¹⁸ Según Colin, el género del *mālḥūn* fue probablemente iniciado por las tribus beduinas llegadas al Magreb desde oriente, por esa razón, este mismo autor considera la lengua de estas poesías especialmente influida por los dialectos árabes de tipo beduino, Colin, *Maroc*: 225.

dialecto que esto supone¹⁹. En Marruecos existen incluso algunos textos de *malhūn* en judeoárabe y, por lo tanto, con grafía hebrea, por lo que aportan algunas precisiones muy útiles desde el punto de vista lingüístico.

A partir del siglo XVII será Tremecén, en Argelia, el gran centro de producción de este tipo de poesía; y en la actualidad es un género que se cultiva en todo el Norte de África donde goza de gran vitalidad pese a las trabas constantes a las que se ha tenido que enfrentar, pues no sólo es menospreciado por no tratarse de árabe clásico, sino que también su creación y su estudio se han considerado partidarios de la ideología colonialista, ya que una cierta propaganda hablaba de la intenciones de los colonizadores de convertir el árabe dialectal en lengua nacional y oficial, algo que acabaría con la, siempre supuesta, unidad lingüística de los árabes²⁰.

De esta manera, estas composiciones han supuesto una interesante fuente de datos para aquellos lingüistas que quieran investigar sobre el dialecto reflejado en estos poemas, es decir, distintas variedades dialectales magrebíes desde el siglo XVI en adelante. No obstante, no hay unanimidad de opinión en cuanto al tipo de lengua que reflejan, ya que tenemos diversas interpretaciones, desde una representación de los dialectos de cada región, hasta la existencia de una coiné poética común a toda la zona, lo que sí es evidente es que aún no ha sido estudiada de manera profunda.

Un ejemplo del uso de esta poesía como fuente es el trabajo de A. Fischer titulado *Das Liederbuch eines marokkanischen Sängers*, de 1918, sobre un rico cancionero de Tánger. La lengua del *malhūn* ha sido estudiada por M. al-Fāsī en un trabajo titulado "*Luġat al-malhūn*". Una bibliografía muy completa sobre este género literario se puede encontrar en el artículo que le dedicó Ch. Pellat en la *Encyclopédie de l'Islam* titulado "*Malhūn*".

Esta poesía popular tiene, por tanto, un gran valor, primero como elemento auténtico del patrimonio cultural y representante elocuente de la personalidad de un pueblo, segundo como testimonio de una sensibilidad que no siempre se puede expresar en árabe clásico, y tercero como fuente de datos a la disciplina de la dialectología árabe.

2.4. Fuentes para el estudio del dialecto andalusí.

El dialecto andalusí es peculiar con respecto al resto de los dialectos neoárabes porque existió sólo en una época muy concreta, la medieval, sin sobrevivir hasta nuestros días, pero también por la cantidad de fuentes que nos han llegado para su estudio²¹. No obstante, hay que tener en cuenta que la documentación de que

¹⁹ Un ejemplo de un género de poesía popular publicada en transcripción fonética es el *dīwān de Sīdī ʿAbd-er-Raḥmān el-Maġdūb*, por A.L. de Prémare en 1986, donde aparecen 200 cuartetos conocidos como *Maġdūbīyyā*. En este caso, debido a la transmisión oral a través de varias zonas del Magreb, no podemos atribuir los rasgos dialectales encontrados en estos poemas a ningún dialecto concreto, pero aún así siguen siendo útiles para el conocimiento de una etapa de la realidad lingüística del Magreb.

²⁰ Esta controversia viene de lejos, ya que en un congreso celebrado en Argel en 1905 una comunicación de Vollers sobre la diglosia de la lengua árabe armó un gran revuelo, cf. Lecercf 1931-1932: 194-195, donde incluso se afirma que "les orientaux (...) sont toujours prêts à dénoncer une conspiration dans tout travail qui touche à l'arabe dialectal".

²¹ Otro dialecto que se habló en época medieval y que ha desaparecido en la actualidad es el árabe de Sicilia, el cual es de tipo magrebí y cuya existencia se debe a la ocupación islámica de la isla a principios del siglo IX. Este dialecto árabe se ha definido como una forma híbrida entre la lengua vernácula de los musulmanes instalados allí, otras lenguas romances y algún

disponemos es siempre escrita y, por lo tanto, con una cierta tendencia a la elevación en el registro. Puede decirse, además, que los textos andalusíes no son dialectales estrictamente hablando, sino que más bien pertenecen al tipo de árabe referido más arriba como árabe medio.

Vamos a especificar pues las fuentes para el estudio del dialecto árabe hablado en Alandalús²². Éstas son²³:

2.4.1. Obras lexicográficas.

-*Glosario latino-arabicum*: más conocido como *Glosario de Leyden*, fue redactado en Toledo a finales del siglo XII, y consistía en un diccionario latino para uso de cristianos arabófonos. Las voces andalusíes aparecen en grafía árabe y se da su traducción latina. Fue editado por primera vez en 1900 en Berlín por Ch.F. Seybold, y estudiado desde un punto de vista dialectológico en 1991 por F. Corriente, bajo el título *El léxico árabe estándar y andalusí del "Glosario de Leiden"*²⁴. Por su lugar de composición, nos informa sobre todo de algunas características de subdialectos de la Marca Media.

-*El Vocabulista in Arabico*: es del siglo XIII; Simonet lo atribuyó al teólogo y misionero catalán Ramón Martí, lo cual resultó ser falso. Como en la obra anterior, las voces andalusíes aparecen en grafía árabe con su correspondiente traducción latina, estando representado el léxico del registro medio-alto. Fue editado por primera vez en 1871 por C. Schiaparelli, y F. Corriente realizó un estudio de su léxico en 1989, titulado *El léxico árabe andalusí según el "Vocabulista in Arabico"*.

-*El Vocabulista de Pedro de Alcalá*: compuesto en 1505 con ayuda de informantes arabófonos para enseñar el árabe a catequistas enviados a Granada, por lo que refleja la variante andalusí de esta ciudad²⁵. Escrito en grafía latina, es un texto de gran utilidad sobre todo para la vocalización de las distintas voces, y nos muestra un registro medio-bajo del léxico. Fue estudiado en 1988 por F. Corriente, con el título *El léxico árabe andalusí según P. de Alcalá (ordenado por raíces, corregido, anotado y fonéticamente interpretado)*. En 2002, Antoine Lonnet ha publicado la edición crítica con el título *Les textes de Pedro de Alcalá*.

elemento griego. En cuanto a las fuentes para su estudio, la situación no es similar en absoluto a la del dialecto andalusí, ya que sólo contamos con la obra de Ibn Makkī l-Şiqillī de 1107, titulada *Talqīf al-Lisān wa Talqīh al-Ġanān* (una obra que podemos considerar del género de *Lahn al-Şamma*), los registros de los habitantes de la isla en época islámica, y algunos documentos notariales escritos durante la ocupación normanda posterior a la islámica e incluso algo después. Sobre este dialecto, véanse Agius 1994 y 1996.

²² Gracias al estudio de todas estas fuentes, el conocimiento del dialecto andalusí es cada día más amplio, así se han publicado gramáticas que nos informan de cómo funcionaba esta lengua (cf. Corriente 1977 y 1992), y diccionarios que recogen el léxico aportado por las fuentes estudiadas (cf. Corriente 1997b).

²³ Para conocer un estado de la cuestión sobre las investigaciones llevadas a cabo sobre el dialecto andalusí hasta 1992, véase Corriente 1994b (la primera fecha corresponde al año de celebración del simposio en el que se presentó este trabajo como comunicación). Aunque ahora está algo desfasado, pues se ha publicado mucho en los trece años transcurridos desde su aparición, no obstante, el trabajo aludido sirve como guía para conocer el inicio de los estudios de esta disciplina.

²⁴ Sobre esta obra véase también, Koningsveld 1977.

²⁵ Esta fuente también se compone de un pequeño esquisse gramatical titulado *Arte para ligera mente saber la lengua arauiga*.

2.4.2. Obras paremiológicas²⁶.

- Obra de Abū Yaḥyà Az-Zaġġālī: autor córdobés del s. XIII, escribió la obra titulada *Rayy al-ḡuwām wa marṣā s-sawām fī nukat l-xawāṣṣ wa l-ṣawām*, que tiene un gran valor paremiológico pues dispone de 2169 refranes. Éstos ya fueron editados por M. Bencherifa en Rabat, en 1971-1975, con el título *Amṭāl al-ṣawām fī l-andalus lī-Abī Yaḥyà Az-Zaġġālī*. Posteriormente ha sido estudiado y actualizado por A.S. Ould Mohamed-Baba, publicado en 2000 con el título *Estudio dialectológico y lexicológico del refranero hispanoárabe de Abū Yaḥyà Azzajjālī*.

- Obra de Ibn Ṣāṣim al-Ġarnāṭī: jurisconsulto malikí de la Granada del siglo XV, quien introdujo 853 refranes en un capítulo de su obra titulada *Kitāb ḥadāṣiq al-azāhir*, cuyo texto fue editado en 1962 por ṢAbd al-ṢAzīz al-Ahwānī. El estudio de esos refranes desde un punto de vista dialectológico fue llevado a cabo por Marina Marugán, y publicado en 1994 con el título *El refranero andalusī de Ibn Ṣāṣim al-Ġarnāṭī. Estudio lingüístico, transcripción, traducción y glosario*. Esta obra nos muestra también el registro bajo y vulgar de la variante granadina andalusí en los siglos XIV y XV.

- Obra de Alonso del Castillo: morisco granadino del siglo XVI. Se trata de una recopilación de 1640 refranes en grafía árabe. Fue editada, traducida y estudiada por F. Corriente y H. Bouzineb en 1994, publicada con el título *Recopilación de refranes andalusíes de Alonso del Castillo*.

2.4.3. Obras literarias.

2.4.3.1. Obras del género llamado *Laḥn al-ṣamma*.

-Abū Bakr az-Zubaydī: sevillano del siglo X que escribió una obra titulada *Kitāb laḥn al-ṣawāmm* (o *Kitāb mā yalḥan fī-h ṣawāmm al-Andalus*). Se trata de la primera obra en Alandalús de este género de la que se tiene conocimiento. Fue editada por Ramaḍān ṢAbd al-Tawwāb en El Cairo, en 1964, y por ṢAbd al-ṢAzīz Maṭar, en Kuwayt 1968 y El Cairo 1981. Además, estudiada por Krotkoff en 1957 con el título *The laḥn al-ṣawāmm of Abū Bakr az-Zubaydī. Description of a lexicographical manuscript*.

-Ibn Hišām al-Laxmī, también sevillano del siglo XII, es el autor de otra obra andalusí perteneciente al género de *Laḥn al-ṣamma*, donde se aportan numerosos datos sobre el dialecto hablado en Alandalús en ese siglo y titulada *Al-Madḫal ilā taqwīm al-lisān wa taṣlīm al-bayān*. Ha sido editada y estudiada por José Pérez Lázaro en 1990²⁷.

2.4.3.2. Poesía en dialecto andalusí.

La poesía estrófica de carácter marcadamente popular es una innovación literaria de Alandalús, aunque de procedencia genética oriental, y posteriormente propagada al resto del mundo árabe. Estos textos poéticos dialectales se gestaron en el siglo X, y alcanzaron su madurez en los siglos XI y XII. La novedad que presentan respecto a la poesía árabe clásica es la distribución estrófica, la métrica y la fusión de distintos registros y de lenguas: árabe clásico, árabe andalusí, romance y hebreo.

²⁶ Sobre los refranes andalusíes, véase también García Gómez 1970-72.

²⁷ Los autores andalusíes que han escrito obras en este género son escasamente una veintena, algunos de ellos son: Ibn Ṣuhayd (s. XI), Ibn Xātima al-Anṣārī (s. XIV), Ibn Ġuzayy al-Kalbi (s. XIV) e Ibn Hāni? al-Laxmī (s. XIV).

Las manifestaciones literarias que entran dentro de lo que se ha denominado poesía estrófica son las *muwaššahāt* y *xarajāt*, y el cejel. Para lo que aquí nos interesa es el último el que tiene más valor, ya que es un poema estrófico que se diferencia ligeramente de la *muwaššaha* en la estructura y por estar completamente escrito en árabe dialectal.

Todas estas manifestaciones literarias han servido como fuente para ir reconstruyendo poco a poco las distintas características del dialecto andalusí, aunque, no obstante, conviene señalar que en muchos aspectos muestran una lengua panregional codificada y unificada. También hay que indicar que el registro dialectal sólo se consigue de manera excepcional, debido a las restricciones sintácticas y léxicas impuestas por el metro, la rima y la longitud del verso en el caso de la *muwaššaha*, además del esfuerzo continuo que supone superar el hábito de componer en lengua clásica²⁸. Como autores de *muwaššahāt* citaremos por ejemplo al rey al-Muṣṭamid, de la taifa de Sevilla, o al poeta Abū Bakr al-Ġazzār, de la taifa de Zaragoza²⁹.

El autor andalusí de cejeles por antonomasia es Ibn Quzmān. El *Dīwān* de *Ibn Quzmān* fue editado en 1972 por Emilio García Gómez, y en 1980 por Federico Corriente. Ésta última edición lleva como título *Gramática, métrica y texto del cancionero hispano-árabe de Aban Quzmān*, y en él se lleva a cabo una fijación del texto desde la "realidad dialectal andalusí" y se establece una nueva teoría métrica de los cejeles. Este mismo autor ha realizado sucesivas ediciones y traducciones, publicadas tanto en España como en Egipto, siendo la última la de 1996, titulada *Cancionero andalusí: edición íntegra de cejeles y fragmentos*. También se ha estudiado su léxico, en otro trabajo de F. Corriente de 1993 titulado *Léxico estándar y andalusí del dīwān de Ibn Quzmān*. Podemos encontrar otro autores de cejeles en andalusí, aunque nunca alcanzaron la importancia del anterior, estos autores han sido estudiados por Corriente, en un artículo de 1994 "Textos andalusíes de cejeles no quzmanianos en Alḥillī, Ibn Saʿīd Almagribī, Ibn Xaldūn y en la Genizah".

Por último, otro *dīwān* de cejeles andalusíes es el del místico aš-Šuštārī, a quien se puede considerar el introductor de este género en las producciones sufíes. Aunque no debe considerarse la lengua de esta obra como auténtico reflejo del andalusí, debido a las interpolaciones de clasicismos y/o de dialectalismos de otras zonas, y a su problemática transmisión, no obstante es útil porque también refleja algunos rasgos del dialecto árabe de Alandalús. Esta obra fue editada por F. Corriente en 1988 con el título *Poesía estrófica (cejeles y/o muwaššahāt) atribuida al místico granadino aš-Šuštārī*.

Por último, tenemos que citar otro tipo de composición poética en árabe dialectal, se trata de las casidas dialectales, tradicionalmente conocidas como casidas cejelescas. Este género está menos estudiado que los anteriores, y de él prácticamente sólo existen los poemas atribuidos a Madḡallīs, editados y traducidos en Corriente 1996.

2.4.3.3. Obras de crítica literaria.

Moše Ibn ʿEzra, poeta granadino del siglo XI, es el autor de una obra de crítica literaria única en su género en la literatura medieval judía. Titulada *Kitāb al-muḥāḍara wal-mudākara*, fue escrita en el exilio por lo que no se conoce dónde la

²⁸ Sobre este tema, véase Corriente 1997: 38-39.

²⁹ Véase por ejemplo, Barberá 1995.

escribió ni en qué fecha. Está escrita con grafía hebrea y en lengua árabe, en el tipo de árabe medio conocido como judeoárabe ya descrito, como solía hacer en sus obras de prosa científica la comunidad judía de Sefarad, dejando su lengua sagrada, el hebreo, para las composiciones poéticas. Esta obra fue editada y traducida por Montserrat Abumalhan, en 1985-1986.

2.4.4. Obras de carácter notarial o contractual.

Citaremos como ejemplo estos dos tipos de documentos:

- documentos comerciales toledanos de los siglos XIII y XIV, escritos con grafía hebrea y en lengua árabe, fueron parcialmente editados y traducidos por Millás Vallicrosa. Posteriormente, Ignacio Ferrando realizó la edición completa y el análisis lingüístico, publicándose en 1994 con el título *23 contratos comerciales escritos por los judíos de Toledo en los siglos XIII y XIV. Edición completa y estudio lingüístico de los datos judeo-árabes y andalusíes*.

-colección de contratos escritos por los mozárabes de Toledo. Son de los siglos XII y XIII, y fueron editados por González Palencia en 1926-1930. Posteriormente, han sido estudiados lingüísticamente por Ignacio Ferrando en 1995, trabajo publicado con el título *El dialecto andalusí de la marca media. Los documentos mozárabes toledanos de los siglos XII y XIII*.

2.4.5 Estudio de los arabismos en iberromance.

El estudio de las interferencias entre el árabe andalusí y el iberromance también nos aporta datos que interesan a una disciplina como la dialectología árabe. La situación de bilingüismo progresivo que se vivió en Alandalús desde poco después de la conquista, y el monolingüismo resultante hacia finales del siglo XI, tuvieron como consecuencia la existencia de un continuo contacto lingüístico entre el árabe andalusí y los distintos romances coetáneos que se hablaban en distintas partes de la Península Ibérica.

La segunda lengua de esta sociedad fuertemente arabizada era el romandalusí o dialecto romance meridional, la cual vivía en situación de *codeswitching* con el árabe andalusí. Arrinconada desde el siglo X a sectores desfavorecidos de la sociedad, fue desapareciendo gradualmente hasta época almorávide, y ya en el XIII ni se hablaba ni se entendía. De esta manera, aquéllos que emigraron hacia el norte cristiano durante los siglos IX y XI, llenaron de arabismos las lenguas septentrionales locales, sobre todo cuando necesitaron expresar conceptos de una cultura superior.

El estudio de estos arabismos que aparecen en los distintos romances peninsulares, y en particular, el estudio del romandalusí, nos proporciona una interesante información sobre el dialecto árabe hablado en Alandalús. Un ejemplo de ello, consiste en el hecho de que en alguna ocasión un arabismo existente en algunas de las lenguas peninsulares es la única documentación de su existencia en andalusí.

Las fuentes que tenemos para el estudio de esta lengua son por ejemplo las *xarajāt* en romance que aparecen en algunas *muwaššahāt*, la toponimia de algunos documentos de Repartimientos, y muy especialmente los glosarios botánicos, agronómicos y médicos andalusíes, como ejemplo el de Abulxayr al-ʿIšbīlī del s. XI³⁰.

³⁰ Para más detalles sobre esto, véase Corriente 2000-2001: 95. Esta obra ha sido editada recientemente por Bustamante, Corriente y Tilmatine 2004.

Algunas obras que recogen y estudian estos romandalusismos y arabismos del iberromance son el diccionario de F. Corriente, titulado *Diccionario de arabismos y voces afines en iberromance* de 1999 (y la segunda edición ampliada en 2003); también es valiosa la obra de A. Steiger de 1932³¹, titulada *Contribución a la fonética del hispano-árabe y de los arabismos en el ibero-románico y el siciliano*, a quien se puede considerar el pionero en valorar la utilidad de partir del andalusí, y no del árabe clásico, a la hora de estudiar la evolución fonética de estos arabismos. Otro ejemplo es la obra de D.A. Griffin, que con el título *Los mozarabismos del "vocabulista" atribuido a Ramón Martí* se publicó en 1961.

Por otro lado, también se pueden encontrar arabismos en los textos aljamiados producidos por la comunidad mudéjar, luego morisca³². De esta manera, se sabe que el léxico de germanías, algunas voces tabú y otras propias de juegos infantiles estaba formado por algunos arabismos introducidos por mudéjares y moriscos, cosa que se explica por la menor presión ideológica y social en estos registros³³. Además, el estudio de los manuscritos aljamiados ofrece también valiosa información al dialectólogo interesado en el andalusí, información proporcionada por las interpolaciones en árabe, por medio de préstamos léxicos y de datos toponímicos y antroponímicos. Este material producido por mudéjares y moriscos, tanto en árabe como en aljamiado, es útil sobre todo para el estudio de la variante andalusí de la Marca Superior³⁴, véase al respecto Ferrando "Andalusī Arabic in the post-Islamic North of Spain: The language of Aragon's Mudejars and Moriscos". También sobre la lengua de los moriscos del Reino de Valencia, véase Ciscar Pallarés "«Algaravía» y «Algemía». Precisiones sobre la lengua de los moriscos en el Reino de Valencia".

2.5. Fuentes aportadas por militares y religiosos.

Dos acontecimientos históricos fueron necesarios para que la comunidad científica se diera cuenta de la importancia de estudiar los distintos dialectos árabes. Estos fueron la invasión napoleónica de Egipto en 1798, y la invasión y posterior colonización de Argelia por parte de Francia en 1830. Estas incursiones en los dos países arabófonos³⁵ sirvieron para demostrar que la lengua que hablaba el pueblo difería mucho del árabe escrito, única variedad estudiada hasta entonces en algunas universidades europeas, donde los primeros arabistas eran filólogos que estudiaban la lengua clásica para poder entender manuscritos árabes, situación que se prolongará hasta la mitad del siglo XIX.

Podemos afirmar, por tanto, que el desarrollo del estudio de los distintos dialectos árabes estuvo en un principio tanto al servicio de las preocupaciones imperialistas de las potencias europeas, ya que se creaban manuales para poder comunicarse con los nativos, como a beneficio del mejor entendimiento de algunos textos escritos en árabe medio, con el fin de descifrar los dialectalismos que en ellos se encontraban.

³¹ Conviene recordar la recomendación de cautela que hace F. Corriente a la hora de utilizar los datos de esta obra, ya que cuando su autor la llevó a cabo los conocimientos del andalusí eran prácticamente nulos, por lo que aparecen algunas inexactitudes, cf. Corriente 1999: n. 2 y 43.

³² Sobre las interferencias de la lengua árabe en el romance, véase López-Morillas 1994.

³³ Sobre esta cuestión, cf. Corriente 1999: 65.

³⁴ Puede verse un inventario de este tipo de fuentes en Ferrando 1998.

³⁵ En el caso de Argelia, una parte de la población es berberófona.

No obstante, tenemos que hablar también de la acción de algunos religiosos en este sentido, así encontramos tanto a franciscanos como dominicos instalados en algunas zonas del Magreb, sobre todo Marruecos y Túnez, y más hacia el este, en Tierra Santa. Tanto sus intenciones, como la dedicación a las lenguas vernáculas, y los avances en sus conocimientos, fueron sin embargo diferentes en cada zona. Así, las órdenes religiosas establecidas en Túnez, sobre todo dominicos y franciscanos originarios del reino de Aragón, crearon algunas escuelas cuya finalidad era expresamente la de ampliar los conocimientos de la lengua árabe, tanto la clásica como la dialectal con fines proselitistas. Éste es el caso del llamado *Studium arabicum*, que los dominicos tenían en su convento de la ciudad de Túnez³⁶. Entre los franciscanos, la figura más destacable es la de Ramón Llull, sobre cuyos conocimientos de la lengua árabe se han publicado ya varios trabajos³⁷. En cuanto, a la presencia de religiosos misioneros en algunos países del Oriente Próximo, podemos encontrarlos por ejemplo, en Siria, en Palestina y en Líbano, donde la existencia de comunidades cristianas arabófonas hacía imprescindible el conocimiento de sus lenguas vernáculas para que pudieran acometer sus funciones pastorales. En este caso, también encontramos la fundación de escuelas con el único fin de facilitar un mayor conocimiento de esta lengua, por ejemplo, la Escuela de árabe de Damasco.

Sin embargo, la existencia y finalidad de estas órdenes en Marruecos presenta algunas diferencias³⁸, ya que su presencia se justificaba por el servicio pastoral y sanitario ofrecido a los cautivos cristianos, este hecho provocó la escasa necesidad de adquirir grandes conocimientos de la lengua hablada por los nativos del país, con quienes tenían un contacto mínimo. No obstante, algunos cambios en la sociedad, en concreto la abolición de la esclavitud, provocaron que la situación cambiara a partir de finales del siglo XVIII, por lo que la convivencia entre los religiosos y la población marroquí aumentó, y el interés por la lengua hablada por ellos creció considerablemente. La figura más destacable en este sentido es la del padre José Lerchundi, quien publicó en 1872, en Madrid, un libro que ha sido la obra de referencia en lengua española para el aprendizaje del marroquí durante muchos años. Se trata del titulado *Rudimentos de árabe vulgar que se habla en el Imperio de Marruecos*, del cual se llegaron a realizar hasta siete ediciones en español (1872, 1892, 1902, 1908, 1914, 1925 y 1945) y dos en inglés (1900 y 1910). Este mismo autor publicará en 1892 el glosario *Vocabulario español-arábigo del dialecto de Marruecos*, editado también en 1916 y 1932³⁹.

En cuanto a los militares, también realizaron una labor importante en este sentido⁴⁰. Así, la primera aproximación española al árabe marroquí fue aportada por un Teniente Coronel de Infantería, Juan Albino, quien publicó en 1859 *Manual del lenguaje vulgar de los moros de la-Riff*. Esta producción continuó hasta 1950, con la publicación en Tetuán del *Diccionario Árábigo-Español* por el capitán José Luis Pascual y el teniente José Madrid López. Las fechas de elaboración de estos trabajos son muy elocuentes del marco histórico en el que se concebieron, un año antes de la

³⁶ Sobre estas escuelas, véase la bibliografía citada en Lourido Díaz 2000: 15, n.13.

³⁷ Véase Benhamamouche 1995.

³⁸ Sobre la acción de los franciscanos en Marruecos, véase el trabajo de Lourido Díaz 2000.

³⁹ La primera edición de las dos obras ha sido reeditada en facsímil por el ICMA en 1999.

⁴⁰ Sobre la aportación de los militares españoles al estudio del marroquí, véase Gómez Font 1995.

Guerra de África y seis años antes del final del Protectorado español en el norte de Marruecos, respectivamente. Es decir, estas obras, como indica J. P. Arias, son fruto de los intereses e "ideales africanistas españoles", y contienen la "descripción y propaganda de la acción colonial del Protectorado español en Marruecos"⁴¹.

En los albores del desarrollo de la disciplina, la labor de estos militares y religiosos misioneros se basaba prácticamente en la recopilación lexicográfica, con la elaboración de glosarios y diccionarios recogiendo vocabulario de diversos campos semánticos. De esta manera, algunos países árabes que fueron colonizados durante los siglos XIX o XX por países europeos, son mejor conocidos desde un punto de vista lingüístico gracias precisamente al material recogido por los militares allí destinados, por ejemplo, éste es el caso de Argelia y Marruecos por militares franceses, y del norte de Marruecos además por militares españoles. Más adelante, estas mismas personas llevaron a cabo la descripción de algunos dialectos concretos, llegando después a una etapa posterior en la que creció el interés por las diferencias de tipo diatópico y los dialectos descritos comprendían áreas más extensa.

2.6. Documentos extraídos de algunos medios de comunicación.

Este tipo de información tiene una interesante utilidad dialectológica que consiste en servir de base para el estudio de las coínés que están surgiendo en aquellos países en los que conviven varias variantes del árabe dentro del continuum diglósico que los caracteriza. Así, la variante empleada en medios de comunicación como la televisión o la radio tiene en muchos casos un efecto homogeneizador, ya que normalmente se suele emplear la lengua que se supone conocida por la mayoría. Éste es el caso del árabe cairota en la televisión egipcia, o del árabe de Casablanca en la televisión marroquí.

Hay que añadir, no obstante, que en algunos casos el lenguaje de los medios de comunicación puede constituir una fuente indirecta, ya que la aparición de rasgos del neoárabe se realiza de manera inconsciente en un contexto que se intenta sea en árabe clásico. Véase un ejemplo del uso de la lengua de los medios como base para una investigación dialectológica en el trabajo de Cl. Holes, titulado "The use of variation: a study of the political speeches of Gamal Abd an-Nasir", de 1993, donde se estudia la variación lingüística en los discursos políticos del presidente egipcio difundidos a través de los medios.

2.7. Fuentes aportadas por el desarrollo de la dialectología árabe.

Con el desarrollo de la dialectología árabe, el material para el estudio de las lenguas de comunicación diaria en el mundo árabe contemporáneo ha aumentado progresivamente, y ello debido al propio trabajo de los dialectólogos quienes deben recopilar, mediante trabajo de campo, el material necesario para analizar su objeto de estudio. Como es lógico, la especialidad ha ido evolucionando con el paso del tiempo, y el tipo de soporte para guardar datos ha ido cambiando según avanzaban los medios técnicos a disposición del especialista. Por lo tanto, el tipo de fuentes con las que ahora nos toparemos no son indirectas o del tipo árabe medio, sino que se trata de fuentes directas que reflejan el dialecto hablado en una zona concreta.

Con la *nahḍa* o renacimiento cultural que se conoce en el mundo árabe a partir del siglo XIX, la lengua árabe adquirió la categoría de símbolo unificador de los países árabes y de la cultura árabe e islámica. Esto provocó una revalorización de la lengua

⁴¹ Arias 1994: 334.

escrita cuyas principales consecuencias fueron la proclamación de la variante del árabe clásico como única lengua oficial de varios países, éste es el caso de Egipto en 1863, o la creación de las Academias de la lengua árabe en Damasco, en 1919, y en El Cairo en 1932, instituciones para las cuales la única variedad de árabe oficialmente reconocida es el árabe clásico, y por ello los dialectos son considerados una amenaza que puede corromper la lengua árabe y son excluidos de toda actividad científica y cultural.

Ante esta situación, no es de extrañar que una disciplina como la dialectología árabe haya sido vista con mucha reticencia por parte de la mayoría de los lingüistas de estos países, además debemos tener en cuenta la creencia de los musulmanes de que el Corán es lengua sagrada y el *summum* de la perfección lingüística, lo que ha provocado que los distintos dialectos árabes se hayan considerado como versiones corrompidas de esta lengua "pura" e inimitable, y por lo tanto sin ningún interés para el estudio científico. Por esta causa, en la actualidad todavía siguen existiendo posturas reacias a la reivindicación de la vitalidad e impulso de la enseñanza e investigación de los dialectos árabes.

No obstante, aunque se ha visto mucho tiempo relegada a un segundo plano, la dialectología árabe es una especialidad que va cobrando mayor fuerza en los últimos años, habiéndose formado incluso una asociación internacional que agrupa a gran parte de estos especialistas, se trata de la Association Internationale de Dialectologie Arabe (AIDA)⁴². Gracias a la labor investigadora de los dialectólogos, el conocimiento de la realidad lingüística del mundo árabe contemporáneo es cada vez mayor, aunque no homogéneo ya que hay algunos países mejor conocidos que otros, siendo Egipto el más estudiado desde este punto de vista.

Los lingüistas alemanes y franceses fueron quienes hicieron al principio un gran trabajo que supuso el despegue de esta disciplina. Así, gracias a investigadores alemanes de gran envergadura, como por ejemplo Brockelmann o Fischer, contamos hoy día con grandes trabajos teóricos en esta especialidad de la lingüística árabe; la labor francesa, además del enfoque teórico, se caracteriza también por la recogida de datos sobre el terreno, en especial en la zona del Magreb, ya que fue allí donde tenían sus colonias⁴³.

De esta manera, vamos a hacer referencia a los distintos tipos de material con los que contamos y que han sido aportados por el desarrollo de esta disciplina que es la dialectología árabe.

2.7.1. Corpus lingüísticos.

Se trata de grabaciones de relatos orales realizadas sobre el terreno, posteriormente transcritas y traducidas a diversas lenguas. Esto constituye una fuente inagotable de datos cuya recopilación es urgente en muchos casos, sobre todo cuando se trata de dialectos en peligro de desaparición, debido sobre todo al fenómeno de urbanización y homogeneización lingüística que está teniendo lugar en el mundo árabe contemporáneo.

⁴² Puede obtenerse información sobre esta asociación en www.asso-aida.fr.st

⁴³ Es interesante aludir a la parcialidad de estos datos, ya que casi la totalidad de los dialectólogos de esa época eran hombres, y los datos recogidos se referían a dialectos masculinos, por lo que las particularidades de las distintas hablas femeninas no han aparecido hasta esta época cuando han surgido mujeres dialectólogas.

Estos corpus de textos aparecen publicados en las monografías dedicadas al estudio de un dialecto concreto, y también en artículos publicados en revistas científicas especializadas en la materia, sobre todo por los problemas de edición que presenta la utilización de tipos de letra específicos para reflejar las realizaciones fonéticas. Entre estas revistas vamos a citar, a modo de ejemplo, algunas de las más conocidas en la especialidad, por supuesto sin ninguna intención de exhaustividad, éstas son: *Mediterranean Language Review*⁴⁴, *Zeitschrift für Arabische Linguistik*⁴⁵, *Materiaux arabes et sudarabiques-Groupe d'Études de Linguistique et de Littérature Arabes et Sudarabiques*⁴⁶, *Comptes rendus du GLECS: Groupe Linguistique d'Études Chamito-Sémitiques*⁴⁷, *Estudios de dialectología norteafricana y andalusí*⁴⁸ y la serie *Perspectives on Arabic Linguistics*⁴⁹.

2.7.2. Fuentes sonoras.

También, y gracias al desarrollo de las nuevas tecnologías, tenemos la aparición de archivos sonoros publicados en la red. Aunque éste es un terreno incipiente en el que todavía existen pocos instrumentos, pero que indudablemente irá ampliándose con el tiempo.

Como fuente de este tipo, sólo podemos citar el *Semitic Language Archive* realizado por el Departamento de Lenguas y Culturas del Oriente Próximo, de la Universidad de Heidelberg, donde se pueden encontrar grabaciones de relatos pertenecientes a muy diversos dialectos del mundo árabe actual.

Este archivo se puede encontrar en la siguiente dirección:

www.semarch.uni-hd.de/index.php4

2.7.3. Obras lexicográficas.

Este tipo de obras han tenido una gran utilidad a lo largo de la historia de la lengua árabe para el avance de la dialectología, y en la actualidad la recogida de material léxico y la realización de glosarios y diccionarios es una fuente de datos considerable que también debemos tener en cuenta.

Los trabajos de este tipo son abundantes, ya que incluimos desde diccionarios generales, hasta pequeños glosarios de un campo semántico concreto. Así, citaremos sólo algunos ejemplos de cada grupo de dialectos:

-en el grupo de los dialectos occidentales o magrebíes: para el dialecto marroquí contamos con el publicado por A.L. de Prémare, *Langue et culture marocaines: dictionnaire arabe-français, établi sur la base de fichiers, ouvrages, enquêtes, manuscrits, études et documents divers*, de 1993-1999, y el de G.S. Colin, bajo la dirección de Zakia Iraqui-Sinaceur y titulado *Le dictionnaire Colin d'arabe dialectal*

⁴⁴ Publicada por la Universidad de Heidelberg y editada por Marcel Erdal, Werner Arnold, Victor A. Friedman and Johannes Niehoff-Panagiotidis, www.semitistik.uni-hd.de/mlr/index.htm

⁴⁵ Publicada por la Universidad de Heidelberg y editada por W. Arnold y O. Jastrow, www.semitistik.uni-hd.de/zal/index.htm

⁴⁶ Publicada por la Maison de Sciences de l'Homme, París.

⁴⁷ Publicada por el INALCO, París, y editada por A. Lonnet y J. Lentin.

⁴⁸ Cuya publicación electrónica puede consultarse en www.ieiop.com

⁴⁹ Publicada por la Arabic Linguistics Society (Middle East Center, Utah University) consiste en una selección de las ponencias presentadas en un simposium que se celebra anualmente en distintas universidades de USA.

marocain, de 1993. En cuanto a Argelia, tenemos el publicado en 2003 por J. Madouni-La Peyre, *Dictionnaire arabe algérien-français. Algérie de l'ouest*. Para el árabe de Mauritania, véase el diccionario de C. Taine-Cheikh, *Dictionnaire hassaniyya-français*, publicado entre 1988 y 1998, para el andalusí contamos con el de F. Corriente, *A Dictionary of Andalusí Arabic*, publicado en 1997, y para el maltés con el *Dictionnaire maltais-français*, de Joseph Cutayar de 2001.

-dentro del grupo de dialectos orientales: para el dialecto egipcio, véase el publicado en 1986 por E. Badawi y M. Hinds titulado, *A Dictionary of Egyptian Arabic*, para el dialecto sirio, véase el de K. Stowasser y M. Ani de 1964, titulado *A Dictionary of Syrian Arabic: English-Arabic*, para el dialecto iraquí, *A dictionary of Iraqi Arabic: English-Arabic, Arabic-English*, editado por Beverly E. Clarity et al. en 2003, y para el dialecto del Tchad, *Dictionnaire arabe tchadien-français*, de Patrice J. de Pommerol, de 1999.

2.8. Los dialectos árabes en la diáspora y el contacto de lenguas.

La extensión que está alcanzando el fenómeno de la inmigración tiene importantes repercusiones también desde el punto de vista lingüístico, ya que las situaciones de contacto de lenguas se han visto multiplicadas en pocos años. De esta manera, los distintos dialectos árabes ahora se hablan en los sitios más recónditos, conviviendo con otras lenguas con las que interfiere, dando lugar a una serie de fenómenos lingüísticos cuyo estudio está adquiriendo gran importancia, nos referimos a la interferencia, el codeswitching, el préstamo, etc.

Todas estas situaciones de contacto entre un dialecto árabe y cualquier otra lengua que se producen tanto en el interior de cada país, como en la diáspora migratoria, nos ofrecen nuevas posibilidades de estudio desde el punto de vista dialectológico. Un ejemplo de ello es el estudio de algunas variantes existentes en una comunidad emigrada y que reflejan un estado de lengua anterior al que existe en ese momento en la comunidad de la que partió, es decir, que las lenguas en la diáspora pueden evolucionar de la misma manera o no que en sus países de origen, y su estudio nos aporta nuevos datos para el mejor conocimiento de su proceso de cambio.

El estudio de los préstamos o arabismos existentes en otras lenguas, como hemos visto anteriormente en el caso de los arabismos en las lenguas romances de la Península Ibérica, también nos sirve como fuente para el conocimiento de los distintos dialectos árabes Así, por ejemplo, tenemos el caso de los arabismos del bereber, del turco, del persa, etc.

2.9. Literatura en prosa en árabe dialectal.

Según M. Doss, no podemos hablar de un momento preciso a la hora de establecer los comienzos del empleo del árabe dialectal en la redacción de textos literarios. Así, dejando de lado la poesía popular que, como hemos visto, se ha cultivado desde tiempos remotos, podemos contar también con la existencia de algunos textos escritos, íntegramente o en parte, en árabe dialectal. De esta manera, se constata la aparición paulatina de estructuras claramente dialectales al lado de otras clásicas, reflejando un continuo aumento del grado de permisividad, por lo que ya no aparecerá el dialecto exclusivamente en los textos poéticos, sino también en las obras en prosa. Conviene aclarar, sin embargo, que este uso lingüístico está relacionado con la temática de la obra, ya que se utiliza habitualmente para tratar

temas de la vida cotidiana, humorísticos, e incluso textos subversivos y contestatarios⁵⁰.

Es a partir del siglo XVII, cuando empieza a componerse mayor número de textos en los que encontramos el uso del dialecto. El momento no es casual, ya que coincide con el poder otomano, la descentralización de la autoridad y la popularización de la cultura estimularon este tipo de producción, de la cual podemos citar como ejemplo las crónicas de Damurdashi⁵¹. No obstante, esto no significa que no existieran con anterioridad, y así lo demuestra la edición de *Las mil y una noches*, de Maḥdī, en 1984, donde como su título indica (*Kitāb ḥalf layla wa layla min ḥuṣūlihi l-ṣarabiyya l-ḡulā*) intenta reflejar la lengua original partiendo de los ejemplares más tempranos conocidos, y donde podemos encontrar algunas características propias del tipo neoárabe.

En el siglo XX, comienza incluso un movimiento de reivindicación de esta literatura popular en algunos países como, por ejemplo, Egipto, el cual va a toparse con la reticencia de ciertas ideologías y movimientos relacionados con la idea de unidad y nacionalismo árabe, que unidos a la supremacía del árabe clásico como lengua de cultura, deja relegada la escritura en árabe dialectal a un segundo plano por motivos ideológicos y culturales.

Sin embargo, aunque para círculos restringidos, algunos países árabes han comenzado a publicar obras literarias en dialecto, por supuesto, no sin detractores que lo critiquen. En esta iniciativa destaca el papel de Egipto, donde todo comenzó en los años 50 del siglo XX, tras la independencia del mundo árabe al término de la II Guerra Mundial. El nacimiento de algunos nacionalismos a nivel estatal provocó la tendencia a potenciar la escritura de textos literarios en árabe dialectal. Más tarde, con la llegada de Nasser al poder en 1954, se abrió un debate entre dos tendencias contrarias: un grupo que estaba a favor, y otro, formado casi exclusivamente por literatos y miembros de la Academia de la lengua árabe, que no lo estaba.

Otro ámbito donde encontramos la presencia de la escritura en árabe dialectal es en las obras de teatro, las cuales en el mundo árabe comenzaron a componerse a mitad del siglo XIX, pero no echó raíces como una forma aceptada de arte indígena hasta bien entrado el XX. En 1966, los textos escritos en Egipto ya incorporaban características dialectales caiotas, aunque se limitaban a algunas características muy utilizadas.

En la actualidad, la producción literaria en árabe dialectal se ha extendido a otros países, donde todavía no es muy bien aceptada por algunos sectores de la población, por lo que su desarrollo se ha visto claramente perjudicado, a lo que hay que unir las vicisitudes de cada sociedad. Así, por ejemplo, los escritores y literatos marroquíes organizaron, durante el periodo de colonización, su propia lucha intelectual centrada en dos frentes: el primero consistía en contener la irrupción del colonizador y la transformación de la idiosincrasia marroquí, y el segundo, establecer los cimientos de la lengua árabe moderna, para poder abordar el proceso de arabización que se pretendió llevar a cabo. Todo ello impidió la formación de una conciencia artística nueva, y la idea de escribir en dialecto no fructificó en ningún momento. No hay ninguna duda de que el interés prestado por los colonizadores al árabe dialectal y a

⁵⁰ Sobre esta cuestión, véase Doss 1996: 125-127.

⁵¹ Según M. Doss, el primer texto conocido escrito deliberadamente en dialecto es del siglo XIX, y se trata de la obra de Yūṣuf Shirbīni, titulada *Hazz al-Quhūf*, cf. Doss 1996: 124.

la lengua bereber fue lamentable para el futuro de estas lenguas tras la independencia.

De esta manera, aunque no muy abundantemente, podemos contar con este material como dentro de las fuentes a nuestra disposición que aporta datos para el avance en el conocimiento de los dialectos del neoárabe.

BIBLIOGRAFÍA

- Abū Bakr al-Ġazzār (ed. 2005). *Dīwān de Abū Bakr al-Ġazzār, el poeta de la Aljafería*. Edición bilingüe de S. Barberá. Zaragoza.
- Abulxayr al-ʔiṣbīlī (ed. 2004). *Kitābu ʕumdati ṡtabīb fī maʕrifati nnabāt likulli labīb*. Edición, notas y traducción castellana de J. Bustamante, F. Corriente y M. Tilmatine. Madrid.
- Agius, D.A. (1994). "Siculo Arabic: interferences, deletions and additions", en D. Caubet y M. Vanhove (eds.), *Actes des premières journées internationales de dialectologie arabe de Paris*. INALCO, París, 345-359.
- Agius, D.A. (1996). "The Siculo-Arabic variety in a tripartite culture: Latin, Arabic and Greek", *Romania Arabica*. Festschrift für Reinhold Kontzi zum 70 Geburtstag. Tübingen, 159-167.
- al-Ahwānī, ʕA.ʕA. (1962). "Amṡāl al-ʕāmma fī l-andalus. I: al-Madṡal ilā taqwīm al-lisān. II: Naṣṣ amṡāl Ibn ʕāṣim min kitābihi Ḥadāʔiq al-aẓahir", *Mélanges Ṭāhā Ḥusayn*, El Cairo, 235-367.
- Albino, J. (1959). *Manual del lenguaje vulgar de los moros de la-Riff*. Cádiz.
- Anawati, G.C./Jomier, J. (1954). "Un papyrus arabe chrétien", *Mélanges Islamologiques* II.
- Arias, J.P. (1995). "Africanismo en primera persona: los métodos españoles de árabe coloquial marroquí", *Homenaje al profesor José María Forneas Besteiro*. Granada, 321-336.
- Badawi, E./Hinds, M. (1986). *A Dictionary of Egyptian Arabic*. Beirut.
- Bar-Asher, M. (1996). "La recherche sur les parlers judéo-arabes modernes du Maghreb: État de la question", *Histoire Epistémologie Langage* 18-1, 157-177.
- Bencheikh, O. (1994). "La Ḥāṣṣa et la ʔamma dans les grammaires de fautes en domaine andalou", en D. Caubet y M. Vanhove (eds.), *Actes des premières journées internationales de dialectologie arabe de Paris*. París, 361-373.
- Bencherifa, M. (ed.) (1971-1975). *Amṡāl al-ʕawāmm fī l-andalus lī-Abī Yahyà Az-Zajjālī*. Fez.
- Benhamamouche, F. (1995). "Ramón Llul y el mundo islámico – Una relación apasionada", *Revue d'Historie Maghrébine*, 77-78, 113-125.
- Blau, J. (1966-67). *A Grammar of Christian Arabic. Based Mainly on South-Palestinian Texts from the First Millennium*. Lovaina.
- Blau, J. (1979). "Some observations on a Middle Arabic Egyptian text in Coptic characters", *Jerusalem Studies in Arabic and Islam* 1, 215-262.
- Blau, J. (1981²) *The Emergence and Linguistic Background of Judaeo-Arabic. A Study of the Origins of Middle Arabic*. Londres.
- Blau, J. (1988), "Classical Arabic, Middle Arabic, Middle Arabic literary standard, Neo-Arabic, Judaeo-Arabic and related terms", *Studies in Middle Arabic and its Judeo-Arabic Variety*. Jerusalén, 255-259.
- Blau, J. (2002). *Handbook of early Arabic*. Jerusalén.
- Blau, J./Hopkins, S. (1985). "A vocalized Judaeo-Arabic letter from the Cairo Geniza", *Jerusalem Studies in Arabic and Islam* 6, 417-476.

- Ciscar Pallarés, E. (1994). "'Algarabía' y 'Algemía', precisiones sobre la lengua de los moriscos en el Reino de Valencia", *Al-Qanṭara* XV, 131-162.
- Beverly E. C. et al. (2003) *A dictionary of Iraqi Arabic : English-Arabic, Arabic-English*. Washington.
- Colin, G.S., s.v. "Maroc", *El'*, 224-227.
- Colin, G.S. (1926). "El *Maḡsad* (Vies de saints du Rif)". Traduction annotée. *Archives Marocaines* XXVI.
- Colin, G.S. (1993). *Le dictionnaire Colin d'arabe dialectal marocain*. Sous la direction de Zakia Iraqui-Sinaceur (8 vols.). Rabat.
- Corriente, F. (1975). "Marginalia on arabic diglossia and evidence thereof in the *Kitāb al-Aḡānī*", *Journal of Semitic Studies* 20, 1, 38-61.
- Corriente, F. (1977). *A Grammatical Sketch of the Spanish Arabic Dialect Bundle*. Madrid.
- Corriente, F. (1980). *Gramática, métrica y texto del cancionero hispano-árabe de Aban Quzmán*. Madrid.
- Corriente, F. (1988). *El léxico árabe andalusí según P. de Alcalá (ordenado por raíces, corregido, anotado y fonémicamente interpretado)*. Madrid.
- Corriente, F. (1988b). *Poesía estrófica (cejeles y/o muwaššahāt) atribuida al místico granadino aš-Šuštārī (siglo XIII d.C.)*. Madrid.
- Corriente, F. (1989). *El léxico árabe andalusí según el "Vocabulista in Árábico"*. Madrid.
- Corriente, F. (1991). *El léxico árabe estándar y andalusí del "Glosario de Leiden"*. Madrid.
- Corriente, F. (1992). *Árabe andalusí y lenguas romances*. Madrid.
- Corriente, F. (1993). *Léxico estándar y andalusí del dīwān de Ibn Quzmān*. Zaragoza.
- Corriente, F. (1994). "Textos andalusíes de cejeles no quzmanianos en en Alḡillī, Ibn Saʿīd Almagribī, Ibn Xaldūn y en la Genizah", *Foro Hispánico* VII, 61-104.
- Corriente, F. (1994b). "Current state of research in the field of *Andalusi Arabic*: achievements and prospects", en M. Eid, V. Cantarino y K. Walters (eds.), *Perspectives on Arabic Linguistics* VI, Amsterdam-Philadelphia, 7-16.
- Corriente, F. (1996). "Textos andalusíes de casidas dialectales (impropiamente llamadas cejelescas)", *Al-Andalus-Magreb* 4, 11-26.
- Corriente, F. (1997). *Poesía dialectal árabe y romance en Alandalús: cejeles y xarajāt de muwaššahāt*. Madrid.
- Corriente, F. (1997b). *A Dictionary of Andalusi Arabic*. Leiden-Nueva York-Köln.
- Corriente, F. (1999). *Diccionario de arabismos y voces afines en iberromance*. Madrid. (segunda edición ampliada en 2003).
- Corriente, F. (2000-2001). "El romandalusí reflejado por el glosario botánico de Abulxayr", *EDNA* 5, 91-241.
- Corriente, F./Bouzineb, H. (1994). *Recopilación de refranes andalusíes de Alonso del Castillo*. Zaragoza.
- Cutayar, J. (2001). *Dictionnaire maltais-français*. París.
- Díaz, A. (1973), *El dialecto árabe-hispánico y el "Kitāb fī laḡn al-ʔamma" de Ibn Hišām al-Laxmī*. Tesis doctoral de la Universidad de Granada, Granada.
- Doss, M. (1996) "Réflexions sur les débuts de l'écriture dialectale en Égypte", *Égypte/Monde arabe* 27-28, 119-145.
- Ferrando, I. (1994) *23 contratos comerciales escritos por los judíos de Toledo en los siglos XIII y XIV. Edición completa y estudio lingüístico de los datos judeo-árabes y andalusíes*. Zaragoza.

- Ferrando, I. (1995). *El dialecto andalusí de la marca media. Los documentos mozárabes toledanos de los siglos XII y XIII*. Zaragoza.
- Ferrando, I. (1998). "El árabe andalusí en Aragón: fuentes y vías de aproximación", *EDNA* 3, 35-59.
- Ferrando, I. (2000). "Andalusī Arabic in the post-Islamic North of Spain: The language of Aragon's Mudejars and Moriscos", en M. Mifsud (ed.), *Proceedings of the Third International Conference of Aida*. Malta.
- Ferrando, I. (2001). *Introducción a la Historia de la lengua árabe. Nuevas perspectivas*. Zaragoza.
- Fischer, A. (1918). *Das Liederbuch eines marokkanischen Sängers*. Leipzig.
- Gallego, M. Á. (1997). "Factor religioso y factor lingüístico en el Judeo-Árabe medieval", *Ilu* 2, 39-48.
- García Gómez, E. (1970-72). *Hacia un refranero arábigo-andaluz*. Madrid.
- Gómez Font, A. (1995). "Obras en español para el aprendizaje del dialecto árabe marroquí escritas por militares", *Boletín de la Asociación española de orientistas*, 31, 171-186.
- González Palencia, A. (1926-1930). *Los mozárabes de Toledo en los siglos XII y XIII* (4 vols.). Madrid-Valencia.
- Griffin, D.A. (1961). *Los mozarabismos del "vocabulista" atribuido a Ramón Martí*. Madrid.
- Grohmann, A. (1954). *Einführung und Chrestomathie zur arabischen Papyrskunde*. Praga.
- Hary, B. (1992). *Multiglossia in Judeo-Arabic: With an Edition, Translation and Grammatical Study of the Cairene Purim Scroll*. Leiden.
- Hoenerbach, W. (1956). *Die vulgärarabische Poetik*. Wiesbaden.
- Holes, Cl. (1993). "A Study of the Political Speeches of Gamal Abd al-Nasir", en M. Eid y Cl. Holes (eds.). *Perspectives on Arabic Linguistics* V, 13-45.
- Hopkins, S. (1984). *Studies in the grammar of early Arabic. Based upon Papyri datable to before 300 A.H./912 A.D.* Londres.
- Ibn ʿEzra, M (ed. 1985), *Kitāb al-muḥāḍara wal-mudākara*. Edición y traducción de M. Abumalhan. Madrid.
- Ibn Fāris, A.H.A. (ed. 1963). *aš-Šāḥibiyyu fī fiqh al-luġa wa-sunan al-ʿarab fī kalāmihā*. Editado por M. aš-Šuwaymī. Beirut.
- Ibn Hišām al-Laxmī (ed. 1990). *Al-Madxal ilā taqwīm al-lisān wa taʿlīm al-bayān*. Edición crítica, estudios e índices de J. Pérez Lázaro (2 vols.), Madrid.
- Ibn Manzūr, M.M. (ed. s.f.). *Lisān al-ʿarab* (15 vols.). Beirut.
- Ibn Quzmān (ed. 1972). *Todo Ben Quzman*. Editado, interpretado, medido y explicado por E. García Gómez. Madrid.
- Ibn Quzmān, (ed. 1996). *Cancionero andalusí*: Edición íntegra de cejeles y fragmentos. Traducción, introducción y notas de F. Corriente. Madrid.
- Kofler, H. (1940) "Reste alterarabischer Dialekte", *Wiener Zeitschrift für die Kunde des Morgenlandes* 47, 60-130 y 233-262; (1941) 48, 52-88 y (1942) 49, 15-30 y 234-256.
- Koningsveld, P. Sj. van (1977). *The Latin-Arabic glossary of the Leiden University Library*. Leiden.
- Lecerf, J. (1931-1932). "Littérature dialectale et renaissance arabe moderne", *Mélanges de l'Institut Français de Damas* 2, 179-258.
- Lerchundi, J. (ed. facsimil 1999). *Vocabulario español-arábigo del dialecto de Marruecos*. Madrid.

- Lerchundi, J. (ed. facsimil 1999). *Rudimentos de árabe vulgar que se habla en el Imperio de Marruecos*. Madrid.
- Lonnet, A. (2002) *Les textes de Pedro de Alcalá*. París-Lovaina.
- López-Morillas, C. (1994) "Aljamiado and the Moriscos' islamicization of Spanish", en M. Eid, V. Cantarino y K. Walters (eds.), *Perspectives on Arabic Linguistics VI*, Amsterdam/Philadelphia.
- Lourido Díaz, R. (2000). "El estudio de la lengua árabe entre los franciscanos de Marruecos (siglos XIII-XVIII)", *Archivo Ibero-americano* 60, 3-34.
- Mahdī, M. (1984). *Kitāb ḡalf layla wa layla min ḡuṣūlihi l-Ṣarabiyya l-ḡulā*. Leiden.
- Marugán, M. (1994). *El refranero andalusī de Ibn Ṣāṣim al-Garnāṣī*. Estudio lingüístico, transcripción, traducción y glosario. Madrid.
- Madouni-La Peyre, J. (2003). *Dictionnaire arabe algérien-français. Algérie de l'ouest*. París.
- Maṭar, ṢA. (1974²), *Laḥn al-Ṣamma fī ḡaw? ad-dirāsāt l-luḡawiyya l-ḡadīṭa*. El Cairo.
- Molan, P. (1978). *Medieval Western Arabic : Reconstructing Elements of the Dialects of al-Andalus, Sicily and North-Africa from the Laḥn ḡl-Ṣamma Literature*. Berkeley.
- Ould Mohamed-Baba, A.S. (2000). *Estudio dialectológico y lexicológico del refranero hispanoárabe de Abū Yahyā Azzajjālī*. Zaragoza.
- Pascual, J.L./Madrid López, J. (1950). *Diccionario Árabe-Español*. Tetuán.
- Pellat, Ch., s.v. "Malḥūn", *El²*.
- Pellat, Ch., s.v. "Laḥn al-Ṣamma", *El²*.
- Pommerol, P.J. de (1999) *Dictionnaire arabe tchadien-français*. París.
- Prémare, A.L. de (1986). *La tradition orale du Mejdūb. Récits et quatrains inédits*. Aix-en-Provence.
- Prémare, A.L.de (1993-1999). *Langue et culture marocaines: dictionnaire arabe-français, établi sur la base de fichiers, ouvrages, enquêtes, manuscrits, études et documents divers*. (12 vols.). París.
- Rabin, Ch. (1951). *Ancient West Arabian*. Londres.
- Schiaparelli, C. (1871). *Vocabulista in arabico : pubblicato per la prima volta sopra un codice della Biblioteca Riccardiana di Firenze*. Florencia.
- Seybold, C. F. (1900). *Glossarium Latino-Arabicum ex unico qui exstat codice Leidense Xi seculo in Hispania conscripto*. Berlín.
- Steiger, A. (1991). *Contribución a la fonética del hispano-árabe y de los arabismos en el ibero-románico y el siciliano*. Madrid. (reimpresión de la obra de 1932).
- Stowasser, K./Ani, M. (1964). *A Dictionary of Syrian Arabic: English-Arabic*. Washington.
- Tahar, A. (1975), *La poesie populaire algerienne-melḥūn: rythme, mètres et formes*. Árgel.
- Taine-Cheikh, C. (1988-1998). *Dictionnaire ḡassaniyya-français*. (8 vols.). París.
- Vicente, Á. (2002-2003). "Un ejemplo de árabe medio en la correspondencia hispano-marroquí de los siglos XVI-XVII", *Al-Andalus-Magreb* 10, 317-332.
- Violet, E. (1902). "Ein zweisprachiges Psalmfragment aus Damaskus", *Sonderabzug aus der Orentalistischer Litteratur-Zeitung* 4, 384-403, 425-441 y 475-488.
- az-Zubaydī (ed. 1964), *Kitāb laḥn al-Ṣawāmm* (o *Kitāb ma yalḡan fī-h Ṣawāmm al-Andalus*. Editada por Ramaḡān ṢAbd al-Tawwāb. El Cairo. (Ed. 1968), editada por al-ṢAzīz Maṭar, Kuwait. (Ed. 1981), editada por al-ṢAzīz Maṭar, El Cairo.
- ṢAbd at-Tawwāb, R. (1967). *Laḥn al-Ṣamma wa-t-taṭawwūr al-luḡawī*. El Cairo.